



ISSN: 2250-866X

TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA LATINOAMERICANA

AÑO VII, VOLUMEN 7, VERANO DE 2018



Centro de Estudios de Arqueología Histórica
Universidad Nacional de Rosario



Facultad de
Humanidades
y Artes_UNR

REVISTA
TEORÍA Y PRÁCTICA
DE LA
ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA LATINOAMERICANA

ISSN: 2250-866X (impreso) | ISSN: 2591-2801 (en línea)

AÑO VII, VOLUMEN 7, VERANO DE 2018



CENTRO DE ESTUDIOS DE ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES | UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

PARTICIPA EN LA RED DE ESTUDIOS INTEGRADOS SOBRE LOS PAISAJES SUDAMERICANOS
(Universidad Nacional de Rosario, Universidad Nacional de Río Cuarto,
Universidad Nacional de San Juan, Universidad de la República, Universidad Nacional de Trujillo)

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Rector: Dr. Arq. Héctor Floriani
Vicerrector: Lic. Fabián Bicciré
Secretario general: Lic. Mariano Balla
Secretario académico: Dr. Carlos A. Hernández

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES

Decano: Prof. José Goity
Vicedecano: Prof. Marta Varela
Secretaria Académica: Dra. Liliana Pérez

AUTORIDADES DEL CENTRO DE ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA

Directora: Dra. Ana María Rocchietti
Secretaria: Prof. Nélica De Grandis
Prosecretaria: Lic. Marianela Biscaldi

Revista del Centro de Estudios de Arqueología Histórica
Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana
Actas del Séptimo Simposio de Arqueología Histórica Latinoamericana
Presidente del Simposio: Dra. Ana María Rocchietti



Directoras Editoras

Ana María Rocchietti y Nélide De Grandis

Secretaria

Irene Dosztal

Comité Editor

Ana María Rocchietti, Mónica P. Valentin,
Nélide De Grandis, Marianela Biscaldi
Irene Dosztal, María Victoria Roca, Fátima
Solomita Banfi

Comité Científico del VII Simposio

Dra. Nidia Areces

Dr. Raúl Bolmaro

Dr. Luis María Calvo

Lic. Juan Castañeda Murga

Lic. Carlos Ceruti

Dr. Juan Bautista Leoni

Dra. Eugenia Néspolo

Lic. Ruth Adela Poujade

Ing. Adrián Pifferetti

Dr. Mariano Ramos

Dr. Daniel Schávelzon

Dra. Marcela Tamagnini

Dra. Alicia Tapia

Comité Científico

Dr. Raúl Bolmaro (Universidad Nacional
de Rosario)

Dr. Luis María Calvo (Museo
Etnográfico de Santa Fe y Parque
Arqueológico de Santa Fe La Vieja)

Lic. Carlos Ceruti (CONICET)

Dra. Dora de Grinberg (Facultad de
Ingeniería, UNAM)

Dra. Eugenia Néspolo (Universidad
Nacional de Luján)

Ing. Tulio Palacios (Comisión Nacional de
Energía Atómica)

Lic. Ruth Poujade (Programa Misiones
Jesuíticas – Provincia de Misiones)

Dr. Mariano Ramos (Universidad
Nacional de Luján)

Dra. Ana María Rocchietti (Universidad
Nacional de Rosario)

Dr. Daniel Schávelzon (Centro de
Arqueología Urbana – Universidad
de Buenos Aires)

Dra. Marcela Tamagnini (Universidad
Nacional de Río Cuarto)

Dra. Alicia Tapia (Universidad de Buenos
Aires)

Dr. Arno Álvarez Kern (Centro Nacional
de Pesquisas – Brasil)

Dra. Noemí Walsøe de Reza (CONICET)

Lic. Mónica Valentini (Universidad
Nacional de Rosario)

Evaluaron este Volumen

Alicia Tapia, Gabriel Cocco, Javier García
Cano, Juan Bautista Leoni, Laura Pérez
Jimeno, Nélide De Grandis, Sebastián Pastor y
Vanina Castellón

Diseño y diagramación

Eugenia Reboiro

(eugenia.reboiro@gmail.com)

Curaduría

Irene Dosztal y Ana María Rocchietti

Foto de tapa: registros hallados del texto
de Volpe y Ferneti

Propietario responsable:

Facultad de Humanidades y Artes,
Universidad Nacional de Rosario

Centro de Estudios de
Arqueología Histórica

Entre Ríos 758. Rosario, provincia de
Santa Fe (2000). Argentina.

Telf.: +54 (0341) 4802670

E-mail: ceahunr@gmail.com

Decreto Ley 6422/57 de Publicaciones
Periódicas

Índice

<i>Editorial</i>	7
<i>Arqueología en la contemporaneidad. Arqueología Social Latinoamericana y su desafío epistemológico</i>	9
Ana María Rocchietti	
<i>Arqueología urbana, un aporte a la historia de la vida cotidiana de Rosario</i>	17
Soccorso Volpe	
<i>El paredón de Junín</i>	21
Gustavo Ferneti	
<i>El sitio Baño de Mandinga. Potencialidad arqueológica de un basural periférico de fines del siglo XIX (Rosario, Santa Fe, Argentina)</i>	31
Soccorso Volpe y Gustavo Ferneti	
<i>Zooarqueología del sitio “Capilla Montalvo”: ¿La alimentación de un contexto religioso o doméstico?</i>	43
Matilde Lanza, Sandra Alanis y Constanza Rodríguez Bruna	
<i>Paisajes y pircas: transformaciones y continuidades en la serranía El Alto-Ancasti (Catamarca, Argentina): siglos XIX-XX. Un estudio preliminar</i>	49
Antonela Nagel	
<i>El agua como nexo entre la arqueología y la arquitectura: un ejemplo de visibilización de obra monumental</i>	57
Ana Gamas	
<i>Arqueología Histórica en Contexto Rural: Pasados Múltiples</i>	71
Ana María Rocchietti y Flavio Ribero	
<i>La población de Nuestra Señora de Talavera a comienzos del siglo XVII: españoles, montañeses y extranjeros en el Interrogatorio de 1604</i>	83
Ana Porterie y Julia Simioli	

ARQUEOLOGÍA URBANA, UN APORTE A LA HISTORIA DE LA VIDA COTIDIANA DE ROSARIO

Soccorso Volpe*

Resumen

Lo cotidiano considerado como un conjunto de actividades en apariencia modestas como conjunto de productos y de obras muy diferentes de los seres humanos, La historia de la vida diaria, cuya investigación procura centrarse en el modo de vida de los individuos, más allá de los grandes hechos, que habitualmente son los que se presentan en la historia convencional.

Como lo aborda la arqueología y que contribución hace es lo que pretendemos explicar en este artículo.

Palabras clave: vida cotidiana, arqueología urbana, Rosario

Abstract

The everyday considered as a set of activities in appearance modest as a set of products and works very different from human beings, The history of daily life, whose research seeks to focus on the way of life of individuals, beyond the great facts, which are usually those presented in conventional history.

How archeology deals with it and what contribution it makes is what we intend to explain in this paper.

Keywords: daily life, urban archeology, Rosario

El enfoque teórico

El análisis minucioso de lo cotidiano incluirá una crítica ideológica ya que construir un modelo teórico de una sociedad no está exenta la cosmovisión y la ideología implícita en ella y en el modelo de tal sociedad. Ya que estamos hablando de una sociedad capitalista definir categorías sociales es establecer fragmentos de la realidad y sobre ellos intentar un modelo global de la misma Esa crítica de la vida cotidiana implica concepciones, categorizaciones y apreciaciones de un conjunto social y en nuestro caso ¿será a partir de los objetos arqueológicos? o los mismos serán explicados mediante los modelos teóricos construidos a partir del sistema global: Una ciudad cuya sociedad se está transformando o comienza a transitar en la modernidad y con un sistema de producción capitalista (Lefebvre 1968). ¿Es suficiente con describir y clasificar en tipologías y categorías a los objetos arqueológicos y simplemente relacionarlos contextualmente (contexto de deposición, sitio arqueológico, estrato, etc. como quiera llamarlo)? ¿En todo caso qué relación hay entre el contexto de deposición y lo que

* Centro de Estudios en Arqueología Histórica. Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.
ninosoccorso@yahoo.com.ar

llamamos sociedad (que produjo tanto los objetos como su desecho); son los objetos y su clasificación quienes explicaran a la sociedad o es esta quien explica a los objetos.

Las categorizaciones y clasificaciones de dichos objetos ¿son consecuencia de conocer a los grupos o comunidades o son entelequias universales?

Clasificaciones y que más

Obsolescencia, uso-función, desgaste-rotura, reparación-reutilización, desecho y Colección. Son todos procesos que están condicionados por el modo de producción y la cosmovisión de una sociedad: consumo, moda, producción, tecnología, comercialización, etc. y a mi entender son conceptos y categorías de análisis mucho más eficaces e importantes que las clasificaciones o tipologías clásicas.

La idea de que la organización del registro arqueológico puede ser entendida como la ocurrencia de patrones de distribución y asociaciones no-aleatorias entre los materiales recurrentes descansa en la aplicación de teorías o pensamientos sistémicos. Pero de cuales sistemas se trata, de sistemas universales y cerrados, de abiertos, se trata de una ley arqueológica o de una presunción a modo de hipótesis. No hay que descartar que nosotros mismos como investigadores creamos sistemas abstractos, arbitrarios y que posiblemente nunca existieran, es decir son meras hipótesis de trabajo.

Intentaré explicar este planteo mediante ejemplos y casos

Los objetos y su relación con las clases sociales y los grupos étnicos. Problemas de identificación de los objetos con ciertas categorías sociales.

Tomemos por ejemplo el abundante material arqueológico que corresponden a alimentos enlatados (Sitio MCU.1). No solo debemos identificar su función, marca y especificidad, sino también preguntarnos cómo es posible su conservación ; cuando en la mayoría de los casos solamente queda herrumbre , pero además tenemos que tener en cuenta otras variables como: calidad del alimento, producto importado, precio, comodidad en la ingesta, tecnología e higiene alimentaria, etc. (Relación objeto-rubro-ramo-consumo). Tampoco podemos atribuírselo a una clase social determinada, el sentido común indicaría: clase pudiente por la calidad del alimento, pero la vida de las clases menos pudientes, hacinados en viviendas precarias hace que este sea un alimento que no requiere de vajilla, y otras comodidades, además de destacar la gran cantidad de personas que comían en fondas y bares. Ahora bien si no conocemos la historia de Rosario, los problemas de su economía a principios de los años 1870-1890 como relacionamos el contexto de deposición y su contexto sistémico: sociedad, si no por una relación dialéctica entre ambos “modelos”; dije bien “MODELOS”. Que entendemos por clases sociales, si estamos de acuerdo en aplicar ciertos conceptos de otras disciplinas como: modo de producción por ejemplo y como lo aplicamos en la práctica.

Otro interesante desafío plantea el cómo adscribir productos de fabricación inglesa, alemana, francesa a estos mismos grupos (inmigración) o a grupos nativos. En nuestra investigación del Sitio Morrison, por ejemplo que sabemos habitaban ingleses, pero el solo hecho de encontrar objetos ingleses nos habla de que allí habitaban ingleses. Como sabemos la aculturación puede afectar determinadas costumbres , conductas o simplemente reemplazar objetos. Modificando o no estructuras y relaciones socio-económica-simbólicas.

Otro punto muy sensible en la historia de nuestro rosario: la invisibilidad de los grupos hispano-afro-americanos y en todo caso como identificarlos en los restos arqueológicos.

Aquí tengo más dificultad en encarar este tema, no por lo complejo sino por la negación constante entre los historiadores del pasado rosarino para admitir la existencia de ese pasado y en todo

caso si lo admiten lo menosprecian. Lo lamentable es que la mayoría de la población también incorpore este prejuicio ideológico. Aparte si tengo que hacer una crítica y es el benemérito doctor Álvarez la cosa se complica.

No obstante logramos que una revista rosarina muy popular nos publicara un texto sobre el origen de Rosario donde entre otras cosas planteamos lo siguiente (Rosario, su historia y región 2014).

Problemática sobre el origen de Rosario: La principal problemática sobre nuestro origen como población es confundir dos procesos, Uno el de la fundación (donde una aldea o población es fundada y diseñada con un determinado patrón de asentamiento) y otro el de un poblamiento a base de las llamadas “estancias” (Siglo XVII)

La arqueología puede analizar y establecer modelos de patrones de asentamiento sin determinar o detallar acontecimientos puntuales (nombre de los pobladores, ubicación de sus moradas, quien fue el primer poblador o fundador, etc.)

Creemos que después de un exhaustivo análisis e interpretación de las fuentes escritas y de los trabajos de los historiadores dedicados al tema, podemos entrever el modelo de poblamiento discontinuo de: Estancias, Pagos y Curatos; patrón de asentamiento semi-rural pertenecientes a entidades administrativas denominadas Estancias, Pagos y/o Curatos. Las estancias eran establecimientos (de: estar, poder permanecer para explotar ganados, comerciar y ejercer agricultura, otorgadas por “merced” del monarca). Este modelo de poblamiento se dio en lo que hoy es Rosario, entre los años de 1670 a 1750.

El problema de la Tipología y/o tradición alfarera o cerámica: si bien la tipología es un importante elemento metodológico-teórico (estudia los tipos o clases, la diferencia intuitiva y conceptual de las formas de modelo o de las formas básicas.) es mejor denominar clasificación de variedades, industria, técnicas, morfologías, etc. de objetos de material de alfarería y/o cerámica, ya que de esta forma escaparíamos a una postura *esencialista* que trata a los objetos como *individuos materiales* (tipos que evolucionan o se transforman más allá de la acción humana) cuando sabemos que dichos elementos no se explican sin la presencia del hombre, es decir de las acciones humanas que permiten analizar y contextualizar a dichos objetos dentro de un determinado contexto socio-simbólico.) Consecuencia de esta postura es sostener que los cambios y variedades de los artefactos y utensilios de alfarería y/o cerámica son consecuencia de cambios producidos en el contexto socio-simbólico al cual pertenecen y no causa de los mismos. No obstante con fines metodológicos y respetados las clasificaciones vigentes en la arqueología histórica, nos valemos de ellas, para luego ahondar en el análisis.

Volvemos al problema de las clasificaciones y en este caso el estudio de la loza y cerámica de Rosario

Les muestro un adelanto del trabajo que estoy realizando (presencia de tipos de loza europea en Rosario, utilizando los nombres clásicos tomados de los museos de Estados Unidos, Australia, Reino Unido y utilizados por la mayoría de los arqueólogos urbanos). Pero mi interés es poder discernir como a partir de la introducción de la loza inglesa tenemos que identificar a una población criolla, porque esta adopta en primera instancia objetos que reemplazan a otros y a partir de la inmigración, marcas de loza tanto inglesas como europeas forman parte del nuevo ajuar de los rosarinos, donde su sociedad se estaba transformando. No solamente cambio de objetos sino de costumbres y conductas relativas en este caso a la cocina, el comedor y a la alimentación en general, así como el cambio en la producción y el comercio. Demás está decir el tremendo salto demográfico que tuvo la ciudad en este periodo 1840-1900.

Convengamos que el estudio y análisis de la loza implica tener en cuenta a la cocina y comedor relacionando también tipo de vivienda y tipo de familia y en una palabra al ámbito femenino. Es la mujer quien mayoritariamente usa y elige la vajilla de cocina y comedor. También en el panorama

rosarino, sobre todo en el periodo de la gran inmigración las fondas y los bares, amén de las oficinas, lugares donde el uso de loza es frecuente. Creemos a modo de hipótesis que el uso y posesión de vajillas de cerámica por lo menos entre fines del siglo XVIII y XIX en nuestra zona , no es un lujo ni objetos de status, en todo caso se prefiere vajilla de plata, la ostentación pasa por poseer otros objetos y artículos. La idea de que la vajilla de comedor es sinónimo de lujo es una idea típicamente burguesa y se desarrolló justamente cuando esta empieza a formarse.

Referencias

LEFEBVRE, H. (1968) *La vida cotidiana en el Mundo Moderno*. Madrid: Alianza Editorial.

Rosario, su historia y región. (2014) N°127. Rosario: Centro de Estudios Históricos del Desarrollo Regional

Recibido: 20 de abril de 2018

Aceptado: 18 de octubre de 2018